



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

HISTORIA DE LA UABC

ENTREVISTA A

PROFR. RUBEN VIZCAINO VALENCIA

POR

JOSE ARMANDO ESTRADA LAZARO

PHO-11-40

TIJUANA

MARZO 27, 1996

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS UABC
ARCHIVO DE LA PALABRA UABC-IIH

1. PROYECTO DE HISTORIA DE LA UABC
ENTREVISTAS

PROFR. RUBÉN VIZCAÍNO VALENCIA
ENTREVISTADOR: JOSÉ ARMANDO ESTRADA LÁZARO

PHO-UABC/1/6(1)

TIJUANA, BAJA CALIF.

Primera entrevista al Profr. Rubén Vizcaíno Valencia

Realizada en: Tijuana, Baja California

Fecha: 27 de marzo de 1996

Entrevistador: José Armando Estrada Lázaro

Transcripción: Martha Cecilia López López

Cassette 1/2

AE:_ Hoy es 27 de marzo de 1996, pues le agradezco la oportunidad de platicar sobre su participación en la UABC, antes de iniciar esta entrevista quisiera aclararle que podemos conversar con usted de muchos temas, que me debe algunos ya, ya hemos hablado de Pablo L. Martínez, de literatura, pero en esta ocasión nos gustaría que tratáramos el asunto relacionado con el tema de Extensión Universitaria y su persona.

Para comenzar primero su nombre completo maestro.

RV:_ Rubén Vizcaíno Valencia.

AE:_ ¿Dónde nació profesor?

RV:_ En Comala, Colima el 11 de septiembre de 1919.

AE:_ ¿Y sus estudios?

RV:_ Yo hice mis estudios de primaria, bueno yo nací en Comala pero cuando tenía 5 años, no cumplía 6 años mi padre nos llevó a vivir a Perote, Veracruz al pie del Cofre de Perote, yo había vivido en el trópico y de pronto llegamos a una población en donde por primera vez vimos una nevada, del trópico la nieve no la conocíamos mas que cuando era nieve de limón, de pronto un día salí de la cama y yo y mi hermano vivíamos con mi abuela y mi padre, y al salir vimos todo blanco, quisimos dar un paso y nos resbalamos en la nieve y nos quedamos asombrados porque no podíamos regresar a nuestra casa; la casa era una tienda con una pequeña habitación y tenía un patio muy grande, estaba todo blanco, todo estaba blanco; nos aterrorizamos, regresamos.

Bueno, yo estuve en el jardín de niños en mi pueblo, mi pueblo es pequeño pero muy hermoso, se ocupa de él de alguna manera pues no es ese el nombre que le da la novela "Pedro Páramo" Juan Rulfo, y mi experiencia en el jardín de niños fue muy hermosa porque fue quizá una de las primeras experiencias que yo tuve de lo que era una escuela, después de eso pues no he dejado de estar en la escuela toda mi vida, he vivido más en la escuela que en mi casa; yo tengo ahora 76 años, voy a cumplir 77 pero tengo como 90 años de ir a la escuela, porque iba a veces a una escuela en la mañana y otra en la tarde, a veces como alumno y después como profesor.

Bueno pero después de mi iniciación en el jardín de niños y no era parbulitos, porque los parbulitos era un sistema escolar religioso, no, yo vivía en un jardín de niños que no era religioso sino que era civil en la escuela; ahí tuve una experiencia terrible, me quedé encerrado en esa escuela, cuando yo vivía en mi pueblo que era un niño ahí nací, mis padres eran... no eran los más ricos pero sí eran de alguna manera la gente más... como te quiero decir... la gente que tenía más mundo, mi madre perteneció a una familia de la familia Valencia, mi madre pertenecía a los hijos del segundo matrimonio y mi abuelo tuvo 22 hijos y mi madre perteneció al segundo matrimonio; entonces mi abuelo fue presidente municipal de Comala durante 37 años y tuvo muchos hijos fuera de matrimonio, muchísimos, era un Valencia, era como un Páramo, todo el pueblo estaba emparentado; entonces mi madre pertenecía a una familia muy importante del pueblo, posiblemente de los fundadores del pueblo, los Valencia eran gentes blancos, muy blancos, eran de los del primer matrimonio de mi abuelo todos tenían nombres muy interesantes, Apolonio; por ejemplo recuerdo otro se llamaba Dimas que tenía las barbas coloradas; eran hombres muy singulares y hablaban los descendientes del primer matrimonio sobre todo "habeís venido, soys

esto, soys lo otro, teneís esto, teneís lo otro" o sea que se conservaba una tradición hípicamente española, de tal manera que mi madre también pertenecía a esa tradición, mi padre y mi madre vivían en el lugar más significativo de la ciudad, el pueblo es pequeño desde... yo salía de mi recámara y al llegar a la puerta podía ver hacia la izquierda y podía ver de qué manera salía el humo del volcán de Colima que frecuentemente está arrojando arena.... ya estoy divagando, ya estoy divagando.

Mi padre era capitán del ejército, se casó con mi madre ahí en ese pueblo y entre los dos establecieron una tienda, el centro del pueblecito tiene a la izquierda la iglesia que se ha caído varias veces por los terremotos; de lado derecho estaba la presidencia municipal y la cárcel; en el fondo, yo diría hacia el Norte, la casa de mi tío Julián donde yo nací que tenía arcadas y hacia atrás la tienda de mi madre y de mi padre que era la tienda mas importante; entonces mi padre que era muy dinámico fue el que luchó por establecer la corriente eléctrica, se hizo amigo del gobernador y trazó los primeros pasos para establecer la carretera de Comala a Colima; puso una fábrica de zapatos para el ejército; puso el primer molino de nixtamal; puso una fábrica de jabón; mientras tanto mi madre era la que manejaba propiamente la tienda. Mi padre era un hombre muy simpático, mi padre estuvo en la construcción del Canal de Panamá, mi padre nació en el año de 1875 el 26 o 27 de mayo y era un poco mas grande que mi madre; mi madre pertenecía a una familia por decir así burguesa de ese pueblo de Comala; es decir, eran los más acomodados. En mi pueblo... esto es interesante de alguna manera para poder situar al expositor ¿quién es el expositor? ¿cómo se hizo el expositor?

Mi padre y mi madre eran personas importantes en el pueblo, mi padre era amigo de don Arnoldo Boguel que era un alemán dueño de la Hacienda de Nogueras y tenía los negocios más importantes de la

ciudad de Colima; a mi casa cuando iba el gobernador dormía en su casa porque era la casa más importante; si llegaba el obispo también dormía ahí; las campañas políticas se hacían ahí enfrente; yo nací en esa atmósfera pero lo que más me impresionó de todo aquello fue el carácter muy peculiar de mi familia, pero también de otras muchas familias que vivían en ese pueblecito donde no se permitía en el pueblo que hubiera gentes morenas y menos indios, eran seres inferiores, insignificantes a quienes cuando llegaban debían establecerse en el atrio de la iglesia que quedaba a un lado de mi casa, y de ahí no deberían de salir, y si salían iban a la tienda de mi madre y debían estar en los arcos, en el patio de afuera de la tienda y mi madre era descendiente de un cacique y decía: haber fulano de tal, pasa; y ya llegaba el indígena con su mujer y sus hijos y le decía: haber y ahora tu qué traís; no pues traigo una carga de maíz; haber tu fulano recibe la carga y pésala; en una pesa romana; pesa tanto a cómo me lo quieres dar; a tanto; no, el precio es tal, de manera que te lo voy a comprar vale tanto, qué otra cosa traes; pues traigo panocha o traigo esto o traigo lo otro; haber que lo pesen esto, a tanto; comprado automáticamente; y ahora qué es lo que quieres; no pues que necesito manta, necesito jabón, etc.; muy bien esto y lo otro se lo daba inmediatamente y mi madre iba haciendo las cuentas y decía bueno, me debías tanto, con lo que tu trajiste tanto me debes tanto pero compraste tanto de manera que me debes todavía tanto; siempre quedaban a deber, pero al mismo tiempo estaban por decir así la tienda les estaba adelantando dinero a cuenta de las cosas que deberían de traer, y ellos eran independientes, eran indios; y yo era un niño y mi sueño dorado era tener un traje de marinero y una gorra de marinero pero los indígenas siempre venían los niños con huaraches, calzones blancos, sombrerito y una camisita blanca, entonces yo también quería tener un traje de indio pero mis tíos me decían "tu no te

puedes vestir de indio, los indios no son como nosotros" los indios, los niños indígenas llegaban a mi casa yo jugaba con ellos, yo era un niño y me caían muy bien porque yo podía jugar con ellos muy bien pero mi padre no lo permitía porque todo el pueblo no lo permitieron, era una tradición familiar, una población total. Esto es interesante porque toda mi familia era criolla, blanca, rubia, güera de ojos azules; mi madre tenía los ojos grises de un azul muy pálido, mi padre tenía los ojos cafés; mi padre tenía un sombrero texano y usaba con mucha frecuencia traje de montar y polainas; entre las demás gentes era un extravagante porque mi padre había vivido muchos años en el ejército y había vivido muchos años en Estados Unidos y hablaba inglés y machucaba un poco el francés y otros idiomas; entonces mi familia por decir así éramos un poco extravagante dentro de la propia población; cuando algún niño indígena me hacía alguna cosa, mi padre lo ponía de rodillas para que me pidiera perdón a mí y llegó a obligar a los niños indígenas a que me besaran los pies y esto no es todo, es apenas el principio, porque resulta que en mi familia fuimos yo que soy el mayor, mi madre tenía una hija 7 años mayor que yo nacida antes del matrimonio con mi padre en otro matrimonio anterior; después de mí seguía mi hermano Raúl que era moreno; entonces resulta que cuando yo salía a la calle a jugar o a lo que sea, tenía que pasar por enfrente de las casas de todos mis tíos porque todo el pueblo estaba lleno de mis tíos y de mis primos y de mis parientes; entonces mis tíos, mi tío Daniel, mi tío Apolonio o mi tío Florentino me decían ¿quién es ese que va detrás de ti? Mi hermano Raúl tenía el cabello muy ensortijado, era moreno y era más pequeño que yo y yo lo trataba con un gran desprecio porque era prieto, porque era indio y no es que yo lo tratara así porque yo lo sintiera, los niños no nacen con ese sentido de la discriminación, pero mis tíos me decían ¿quién va detrás de ti? Decía yo, mi hermano Raúl; ese no es tu hermano porque es prieto; o sea la

discriminación llegaba a ese grado y en mi propia familia había algunos miembros, algunos hijos, algunos hermanos de mi madre que eran un poquito morenos; mi hermano era un poquito moreno y se les llamaba indios, eran otro carácter en otra naturaleza.

Esta es una característica propia de esa región, Colima perteneció durante un tiempo a Michoacán y otro tiempo a Jalisco, este sentido discriminador es muy jalisciense.

Después de eso mi padre y mi madre se separaron y fuimos a vivir a Perote, ahí permanecemos como un año ocho meses, ahí hice mi primer año de primaria y posiblemente empecé el segundo año, una cosa así, no lo recuerdo; durante todo ese tiempo en Perote no vivíamos con mi madre entonces vivíamos con mi abuela, mi abuela era igualmente discriminadora, era rubia de ojos azules muy bajita y ya muy anciana, tremendamente religiosa, fanática, y adoraba a mi padre y a nosotros no nos tenía mucho cariño a mi hermano y a mi; pero vivimos en Perote y en Perote pues... el pueblo de Perote estaba ocupado por el ejército mexicano porque en esos años se había pensado que iba haber una sonada militar y entonces Perote es un fuerte militar.

Yo a veces cuando trato de psicoanalizarme el porqué yo, porqué a mi me repugna el juego, el vicio, porqué me da asco, ciertas formas de violencia y de bestialidad, se las debo haber vivido en Perote de niño. El pueblo estaba ocupado por el ejército y mi padre tenía una tienda, primero un poco a las orillas y después en el centro de la ciudad casi enfrente de la iglesia, y los soldados y los militares llegaban a la tienda en donde estábamos nosotros vivíamos en una... algo así como un hotel y en uno de ellos de la parte exterior estaba la tienda pero adentro había otras muchas personas porque mi padre había tenido algo así como una infección tuberculosa y en Perote se decía que era el clima adecuado para curar la tuberculosis y entonces por eso vivíamos en el hotel porque

ahí había unos médicos que curaban la tuberculosis, y en ese hotel que era muy grande había también gente tuberculosa, pero mi padre tenía la tienda pero al mismo tiempo había un ejército y el pueblo estaba lleno de soldados y yo con frecuencia veía a los soldados marihuanos haciendo tonterías en la calle o bien, peleando entre ellos, pero cuando se peleaban los soldados unos con otros se peleaban teniendo un puñal en una mano y en la otra mano una fresada, un gabán que servía para detener los golpes del contrario; entonces de niño pude ver cómo jugaban a la rayuela, cómo jugaban a las cartas y como un niño pues entraba, yo entraba a donde vivían los soldados con las soldaderas con todo aquello y me causó siempre un impacto tremendo durante toda mi vida, un desprecio, una antipatía que heredé de mi abuela que era una mujer con una moral muy estricta que condenaba ese tipo de cosas, yo todavía la sigo condenando y para mi mal ya de viejo me vine a vivir a una ciudad que vivía de esas cosas, quizás por eso es que las detesto. Pero ahí pude ver cosas terribles como cuando un caballo o una mula tenía un perro del mal, cuando tienen rabia, yo vi por ejemplo como dos mulas con rabia o dos caballos los soltaron los soldados y pusieron en las bocacalles carretas para que no pudieran saltar y los soldados se subieron a los techos de las casas y desde ahí con máuser disparaban contra los animales; o sea he visto de niño cosas terribles, un pleito a puñaladas me acuerdo que lo vi entre las piernas de los espectadores y en el momento que yo asomaba la cabeza uno de ellos con la cacha del puñal le pegaba en la boca y le rompía los dientes cuando yo asomaba entre las piernas, estábamos en una banqueta y ellos estaban en la parte baja y rodearon el pleito y todo; me acuerdo que llegué, me metí con mi abuela llorando porque sentí que me habían roto los dientes, durante ocho días no sentí los dientes. Bueno, ahí vivimos ese tiempo, tuve otra serie de experiencias vitales, populares, típicamente mexicanas.

Después de ahí fuimos a vivir a Orizaba, al llegar a Orizaba resulta que mi tía la hermana mayor de mi padre estaba encargada de un convento de monjas, de monjas capuchinas y fuimos a vivir casualmente al convento, con una salvedad muy curiosa, durante ese tiempo se estaban haciendo en el estado de Veracruz un experimento pedagógico socialista y el presidente de la República Calles había prohibido los cultos religiosos, mi madre se había quedado en Comala y Comala estaba sitiado por los cristeros, y en el estado de Veracruz había un gobierno socialista, una educación socialista en las escuelas primarias y por otra parte había prohibición de los cultos religiosos y nosotros fuimos a dar casualmente adentro de un convento que tendría no se, yo era muy pequeño y aquello se me hacía inmenso, para mi tenía media cuadra por lado y al fondo quizá tenía mas, un segundo piso que estaba destruido, en medio había un jardín, las monjas vivían en el segundo piso, nosotros vivíamos en la parte baja y a la entrada de la casa estaba mi cama y la cama de mi hermano, para que la gente que al pasar viera que ahí había niños, que ahí había una casa particular, y mi tía y mi abuela tenían una habitación aparte, mi padre también, y después adentro estaban las monjas, como yo era un niño pues tenía que ir a recibir una educación estrictamente religiosa con las monjas que me dieron la experiencia mas bella de toda mi vida ante la delicadeza, la pureza, la religiosidad, la sensibilidad de las monjas; cada vez que mi abuela me trataba mal yo iba y me refugiaba con las monjas y las monjas me trataban como si yo fuera el niño Dios; me acariciaban, me cuidaban, me trataban, me decían cosas de la Biblia, de la vida de Cristo cuando era niño, etc. Y para mi las monjas fueron mis maestras de sensibilidad y además ellas tocaban el armonio y mi habitación, la sala en donde yo dormía estaba separada por una pared de tela muy gruesa como eso con lo que forran a los camiones de carga, y tenía pintado un

paisaje, pero detrás de ese telón había una escuela de música, entonces yo oía música clásica todos los días, ahí se enseñaba a tocar el violín, el chelo, el piano, entonces yo oía de Bach, de Mozart, de Schubert, todos los días, y en cambio como vivíamos adentro del convento, no iba a la escuela porque no podía yo asistir a una escuela socialista, tenía que vivir dentro del convento. Paso un tiempo ahí tremendo, sucedió que de pronto cambiaron las cosas y vino de Colima, de Comala mi madre con mi hermano Rosendo y mi hermana Lucila; cuando mis padres se separaron mi hermana Lucila todavía no nacía y mi hermano Rosendo era muy pequeño; entonces resulta que se reconciliaron mis padres, pusieron una tienda, antes de la tienda mi padre tuvo una curtiduría y ahí viví también un tiempo, pero cuando mi padre y mi madre pusieron la tienda entonces ya volví a la escuela, entonces perdí uno o dos años; fui a una escuela socialista, mi profesor... esa es una anécdota muy bonita; nos llamaba en el salón de clases en el 2do. Año; haber los niños, de pie; nos poníamos todos de pie; digan ustedes en voz alta "muera el imperialismo yanqui"; ¡que muera el imperialismo yanqui! al otro día, haber pónganse de pie "la propiedad privada es un robo"; ¡la propiedad privada es un robo! Etc. Eran las lecciones de socialismo que se nos daba en el segundo año de primaria, se me quedaron para toda la vida; mi profesor que se llamaba Sotero Arzaba había sido sargento en el ejército de la Revolución Mexicana, era un hombre muy enérgico, muy inteligente.

Bueno, ahí hice el 2do. Año; hice el tercer año, el profesor del tercer año nos hacía leer todos los días un pequeño capítulo de una novela que se llama *Los Miserables* escrita por Víctor Hugo, Víctor Hugo es un poeta anarquista, pero además es el representativo francés del movimiento romántico, de manera que nosotros vivíamos los sufrimientos de John (-) y todo lo que tenía que padecer porque se había robado un pan; era de

pasada la historia de Francia, mi profesor tocaba el violín, estaba enfermo porque una vez se cayó de la bicicleta, su novia ya no lo volvía a tratar, etc., entonces yo tenía que ir a comprar las uvas y la fruta para que mi profesor tuviera que mejorar de salud, lo quise enormemente y yo fui su alumno predilecto y ocupaba yo el primer lugar.

El cuarto año lo pasé ahí mismo en esa escuela y de pasada en esa escuela nuestro profesor que era un atleta nos enseñaba distintos deportes, pero eran deportes muy comunes en aquel entonces, todos los niños en las escuelas lo mismo en Perote que en Orizaba no jugaban a los encantados ni a la roña, jugaban a las luchas, entonces un niño contra otro luchaban, le daba una zancadilla y lo tiraba al piso y trataba de ponerle la espalda, etc., y a veces las luchas eran de dos contra dos, a veces eran las luchas de 10 contra 10 y entonces era hombre contra hombre; y nos enseñaba otras formas de deporte que estaban de moda en aquel entonces, en la enseñanza de la escuela primaria en ese entonces; lo mismo cuando estaba yo en tercero que en cuarto año íbamos al cine y en el cine se nos daban de educación sexual cuando estábamos en segundo, tercero y cuarto año de primaria, clases de educación sexual; me acuerdo que mi madre las primeras veces estaba atormentada y ¿qué te enseñaron? Le decía yo –ay mamá es que tu no sabes-; como que no voy a saber, dime qué te enseñaron; no hombre, tu no sabes mira nos pasaron unas películas, es que tu no sabes que las abejas son las que producen la miel pero las abejas son las que fecundan a las flores y por eso se producen los frutos; y le daba yo una cátedra de Biología, las clases que nos daban eran clases de Biología, pero así como se puede leer en una tira cómica para niños, así nos daban clases, y nosotros nunca jamás supimos cómo sucedía entre los seres humanos y muy poco entre los animales, a no ser los peces que arrojan el semen en un lugar y después pasa la hembra y se fecunda; y cosas así muy

misteriosas, las mariposas y esas cosas, pero nosotros sabíamos mucho de educación sexual pero era muy hermoso y además ya íbamos al cine, íbamos a ver a Tom Mix. Pero el pueblo de Orizaba está compuesto Orizaba es la capital y cerca están otros pueblos, Santa Rosa, Nogales, Cerritos, etc., que son fábricas textiles y nosotros de niños vivimos los movimientos sindicales de los de Río Blanco por ejemplo, pues la Revolución empieza con esos movimientos empezó, o sea había una sensibilidad obrera, Orizaba no era una ciudad campesina, era fundamentalmente una ciudad industrial, entonces estaba rodeada de fábricas de textiles de obreros que vivían en una casa pequeña, ahí estaban la mujer y sus hijos, los conocí.

AE:_ ¿En ese pueblo también había secundarias?

RV:_ En ese pueblo en Orizaba no te puedo decir porque no alcanzó mi experiencia, lo que te sé decir es que había escuelas para niños y había escuelas para niñas y los niños íbamos a las escuelas de las niñas y por las rendijas nos asomábamos para ver cómo eran y no teníamos contacto, jamás había una reunión o un acto cívico, social o lo que sea donde hubiera niños y niñas y si las había estábamos separados bastante lejos para que no hubiera revolturas.

AE:_ Entonces dónde estudió usted la secundaria.

RV:_ La primaria estudié ahí hasta el 4to. año, en el 4to año fui clasificado como el niño que tenía la mejor memoria de toda la escuela, yo podía decir todo lo que corresponde al cuerpo humano de memoria y toda la geografía de México y la geografía de América Latina y la geografía de Europa y de África, etc., y los límites geográficos de todos, etc., y me exhibían en la escuela en el 4to año en otras escuelas como... me prestaba el director de la escuela a otras escuelas para que cuando surgiera el examen de los demás muchachos y llegaran los padres de familia supieran que ahí había gentes como yo porque formábamos

parte de esa otra escuela. Mientras tanto mi madre nos llevaba al parque público a los actos cívicos y a las reuniones donde poetas socialistas de la época declamaban poemas y hablaban de los acontecimientos importantes del mundo; mi madre se maravilló de Orizaba porque el pueblo donde ellos nacieron, pueblo muy pequeño, muy apartado de clima tropical y en cambio Orizaba era una ciudad mucho más moderna; ahí estudié hasta la mitad del 5to año.

Después de eso cerró la tienda de mi casa y entonces fuimos a vivir a México; en la ciudad de México fui a vivir con una parienta de mi abuela durante un tiempo y terminé ahí el 5to año con jóvenes que jugaban a la roña y a los encantados pero que no sabían luchar; entonces pues no me costó ningún trabajo ponerlos en orden y empecé a ser una especie de líder en el 5to año en la ciudad de México. En Orizaba éramos deportistas, íbamos a la escuela en la mañana y en la tarde, pero teníamos deporte con mucha frecuencia, en México no; además en México cuando yo llegué la escuela era de niños y niñas y entonces yo resulté un hombre notable porque podía hacer el mapa de Europa con los ojos cerrados y podía hablar de geografía y de historia y de muchas cosas. Con lo que yo aprendí hasta el 5to año de primaria en el estado de Veracruz, me pude defender hasta el segundo o tercer año de secundaria; en el 5to año nos enseñaban Álgebra, nociones de Trigonometría, etc., o sea la educación en el estado de Veracruz era muy buena; en la ciudad de México era multitudinaria, muy democrática, mucho mas abierta con niños y niñas etc., etc., pero era una cosa muy diferente, ahí estudié hasta el 5to año de primaria.

El sexto lo estudié ya en una colonia proletaria en la zona mas pobre de la ciudad de México, en la Escuela Doctor (-) Ruiz en la colonia Obrera; después junto con mi padre pusimos un puestecito en el mercado, yo era fundamentalmente el encargado del puestecito los sábados y los

domingo y los viernes depende, íbamos al centro de la ciudad a comprar mercancías y ahí poníamos un puesto en el suelo y yo empezaba a gritar para vender mercancías; como había vivido siempre en una tienda pues estar en contacto con las demás gentes y vender cosas para mí era lo más natural, tenía buena suerte; y durante algún tiempo mi padre decidió que lo que yo debería de hacer era estudiar un oficio, entonces me llevó a una escuela de artes y oficios, y ahí estuve estudiando para maestro mecánico automovilista pero me enseñaban a manejar el martillo, a calentar el hierro, a manejar la soldadura eléctrica, las otras soldaduras con gas, nociones de dibujo, dibujo de proyección, nociones de inglés, y como no había más que un automóvil para todos los alumnos pues no aprendimos mucho; pero al mismo tiempo durante ese periodo nos cambiamos de una zona proletaria de la colonia obrera nos cambiamos a la colonia Los Doctores y pusimos un puesto en el mercado en la colonia Juárez y la colonia Juárez era una de las colonias aristocráticas en la época de don Porfirio Díaz; de manera que entonces me puse en contacto con gentes muy diferentes y en la tarde iba yo a la escuela en donde se fundó después el Politécnico y una escuela de este oficio y ahí, ahí iba todos los días en las tardes y me parecía tan ingenuo, tan simple, tan destemplado y tan desagradable que como no había mucho que aprender ni mucho que saber en la Escuela de Artes y Oficios entonces resulta que pues por alguna razón lo mismo cuando mi padre tenía la tienda en Orizaba pues llegaban muchas revistas y muchos periódicos y yo me aficioné a la Filosofía desde niño; es una enseñanza muy curiosa, las revistas de la ciudad de México que se vendían así ya después de que se habían leído o se habían desechado en distribuidores las compraban en las tiendas para envolver la manteca y el frijol y lo que tú quieras, lo mismo que los periódicos; entonces yo apartaba las revistas, en las revistas venía la historia de Egipto, la historia

de Francia, etc., etc., la historia de Grecia, y yo leía esas cosas por mi cuenta y venían siempre secciones de Filosofía que no eran mas que una tira muy larga de frases célebres y yo leía las frases célebres y me encantaba y me gustó mucho pensar así.

Bueno, ya en Orizaba estuve durante tres años en la Escuela de Artes y oficios en donde nunca me gustó porque nunca me gustó en mi vida trabajar con las manos, no me servían las manos para manejar objetos, no fui hombre de cosas pero vivía en la ciudad de México y empecé a aficionarme a la lectura y empecé a leer y pues no costaba trabajo, iba a las casas, trabajaba en un mercado, en el mercado había puesto de libros viejos y entonces yo compraba un libro en 10 centavos, en 15 centavos, lo leía y luego lo vendía al mismo que lo había vendido, me lo compraba en la mitad y compraba otro; el que vendía los libros era comunista y me prestaba libros comunistas que no me interesaron en aquel entonces; ya con el socialismo que yo sabía, mas la organización sindical en donde yo estaba pues era más que suficiente. Entonces pude leer lo que mi instructor comunista me prestaba y al mismo tiempo hacia deporte, crecí y en la Escuela de Artes y Oficios pues empecé a jugar lucha, había un profesor de lucha, yo estaba un poco delgado pues era en la etapa de crecimiento pero afortunadamente mi profesor de lucha me instruyó y en seis meses yo debo haber subido fácilmente....

Lado B

RV:_ ...en donde actualmente están las instalaciones del Politécnico había una escuela técnica y se decidió crear el Politécnico y entonces nosotros ayudamos a quitar los árboles que estaban ahí y hacer el campo deportivo para que lo utilizaran los alumnos del Politécnico de la ciudad de México, me tocó ayudar a la construcción del Politécnico; después de eso nos cambiaron a Tres Guerras y ahí se hizo una escuela

de iniciación tecnológica y ahí seguía estudiando la carrera de maestro mecánico pero como yo ya sabía un poco de lucha, teníamos un profesor de gimnasia y pues seguí jugando lucha y entonces con los demás alumnos empecé a formar mi equipo de lucha, siempre me costó trabajo porque yo era más grande y más pesado que los demás muchachos de mi salón o de mi escuela y no era fácil encontrar adversarios y entonces tenía que luchar con gentes mas chicas de peso y entonces mejor decidí al mismo tiempo... porque en el negocio que teníamos ya nos daba, ya no necesitaba yo trabajar físicamente sino que ya nos habíamos establecido afuera de un mercado y ya teníamos nuestros puestos, eran puestos de cemento. Entonces me quedaba tiempo, entonces continué leyendo manejando mi pequeño negocio y como en la escuela no tenía yo perspectivas para jugar lucha en toda regla entré a una institución para jóvenes cristianos y en esa institución que tenía alberca y tenía todo lo demás ahí teníamos instructores y entonces ahí pude desarrollar la lucha olímpica; lucha para participar en Olimpiadas, lucha para jóvenes, una lucha para caballeros, no lucha libre, lucha nada mas.

Ahí estuve aprendiendo lucha hasta que ya tenía yo 17 años; a los 17 años ya intenté... pues ya las ideas socialistas habían cobrado un carácter diferente porque España estaba en guerra y entonces los jóvenes que teníamos 17 años o poquito menos o poquito mas pues queríamos ir a España a la Revolución a luchar contra los Fascistas; y mi educación era una educación social porque al mismo tiempo que estaba en la escuela Obreros y después en la Escuela de iniciación técnica nuestra educación era una educación socialista, no del gobierno; al mismo tiempo el antigua Cárcel de Belén que era una cárcel desde la época de la colonia, la derribaron e hicieron el Centro Escolar Revolución que era la escuela más moderna de México, me

refiero arquitectónicamente, eran 6 edificios de 6 pisos cada uno en donde había gimnasio, había un campo deportivo, había una alberca y yo pues de pasada terminé mis estudios ahí después de Oficios y en la otra y al mismo tiempo iba a ese gimnasio y como ya había cumplido el 6to año, me volvía inscribir en el sexto año para poder entrar al gimnasio y ahí de pasada recibí clases de teatro por el maestro Litz Arzuguidi, él pertenece a un... junto con sus hermanos al movimiento estridentista de poesía y de literatura. Recibí clases mientras hacía gimnasia y formé parte del grupo del teatro; yo había sido en la escuela primaria declamador en 3er año y en el 3er año en Orizaba jugábamos los niños a contarnos cuentos que inventábamos y en la Escuela de Artes y Oficios me dio por leer porque era muy aburrida la escuela, leía novelas y se las contaba a los estudiantes y los profesores se quedaban cerca de mí para oír las exposiciones que yo hacía de las historias; siempre me gustó contar cosas, historias, y cuando en el salón de clases en el 6to año por ejemplo no había clase o alguna cosa, entonces llegaba el director y decía: bueno, aquí qué cosa podemos hacer; y yo decía, podemos contar cuentos; y otros muchachos también, entonces (-) leía una novela y pues la contábamos.

En ese entonces ya había radio pero nosotros no podíamos oírlo porque no teníamos, no había televisión y entonces la comunicación era verbal; entonces resulta que yo era hábil para exponerme verbalmente, era orador y era líder estudiantil. Entonces ya a los 17 años por ejemplo empezamos a participar ya en las luchas sociales; entonces ya me metí en el Centro Escolar Revolución, terminé el 6to año y en ese mismo año se fundó una secundaria y entonces yo entré a la secundaria, y como yo era un poquito más grande... ah bueno, hay que advertir que yo entré a la secundaria pero era secundaria nocturna, porque en el Politécnico también fui en la tarde y en la noche, yo estudié en la tarde y en la

noche, en el día trabajaba; entonces en el Centro Escolar Revolución empecé a participar en las luchas sociales, me transformé en líder estudiantil y además en campeón de carreras, campeón de salto, campeón de natación, capitán de lucha, campeón de todo. Ya tenía yo unos 16, 17 años mas o menos y al mismo tiempo nos invitaba por ejemplo Lombardo Toledano a que fuéramos a la Universidad Obrera, íbamos a la Universidad Obrera como visitantes. Bueno, estuve ahí que fue una aventura preciosa el primer año y parte del segundo año; terminé el segundo año en el Centro Escolar Revolución pero un día cometí una imprudencia ingenua de mi parte, de carácter deportivo y me expulsaron de la escuela; la escuela era muy grande, tenía como unos 125 metros por lado y tenía 6 edificio y los que íbamos en la tarde o en la noche pues estábamos cuidando la secundaria junto con obreros, con personas mayores, yo era más joven y como buen deportista pues era un muchacho muy reprimido sexualmente, no tenía ninguna iniciación de esa naturaleza, entonces cuando un muchacho me dijo: oye, porqué no corres desnudo alrededor de la escuela; me pareció lo más fácil, me quité la ropa y corrí porque a mi me gustaba el deporte, y cuando regresé estaba un policía ahí y me dijo: lo voy a llevar a usted a la cárcel; ¿usted me va a llevar a mi a la cárcel? Cómo me va usted a llevar, primero déjeme vestirme; ya que me vestí le dije: ¿usted me va a llevar?; Sí; ¿y qué tal es usted para correr? Porque a mi me gusta mucho correr, haber si me alcanza; y me eché a correr y no me alcanzó. Pero como quiera que sea el director de la escuela me dijo: en este año usted se va; efectivamente, yo era presidente de la Sociedad de Alumnos y me fui a una escuela que quedaba cerca de la Escuela de Filosofía y Letras a hacer mi 3er año de secundaria en una escuela nocturna; pero esa escuela nocturna era una escuela por cooperación, entonces esa escuela por cooperación como

los profesores no recibían sueldo, ellos eran profesores que daban clase en las secundarias pero se habían reunido para hacer una escuela nocturna para trabajadores con la esperanza de que la Secretaría de Educación Pública les iba a dar sueldo; pero ellos ya estaban en el tercer año y no les pagaban y había otras escuelas mas que había fundado entre otros Lombardo Toledano; entonces nosotros... ya era el tiempo de Lázaro Cárdenas, y pues no les querían pagar a los profesores y nosotros hicimos una huelga para que les pagaran a los profesores; nos organizamos, los profesores dijeron: ya no vamos a trabajar; dijimos, no, nosotros vamos a hacer una huelga; era una escuela nocturna, participamos y el presidente de la Sociedad de Alumnos era un muchacho muy... que había estudiado ahí primero y segundo año y era muy querido, decidimos hacer el movimiento de huelga y nos subimos en... paramos los tranvías y obligamos a los que manejaban al tranvía a que nos llevara a la Secretaría de Educación Pública, tomamos por asalto la Secretaría de Educación Pública, nos metimos, nos quisieron sacar con el ejército, etc., y entonces yo me volví el orador del movimiento; ya había sido orador en el movimiento escolar en la otra escuela y en la primaria también.

Después de eso decidimos hacer un documento y enviárselo al presidente de la República y el presidente de la Sociedad de Alumnos se la llevó a Lázaro Cárdenas, Lázaro Cárdenas no lo quiso recibir y entonces se fue a la casa de Lázaro Cárdenas y en el momento en que salió en su carro, él se agarró del carro, el presidente bajó el cristal y por ahí le metió la carta en donde le decía que nosotros queríamos que nos reconociera; pero resulta que el carro se fue muy rápido, el muchacho se cayó y se rompió una pierna; entonces lo que siguió, en la lucha él ya no pudo desempeñarse como presidente de la Sociedad de Alumnos y entonces resulta que el presidente de la Sociedad fui yo. Entonces

seguimos la lucha, nos dijeron que el presidente iba a dirigirse a la Secretaría para que nos reconocieran; pero pasaban los días y aquello no se hacía y entonces volvimos a tomar la Secretaría; mientras tanto había otros movimientos políticos en donde un muchacho que vivía cerca de la casa se llamaba José Revueltas, lo conocimos en nuestras luchas y él empezó a ilustrarnos como deberíamos de participar en la lucha, él era periodista y nos acercó al periódico de Lombardo y al periódico El Nacional; empezamos a hacer movimientos y nos unimos de alguna manera al movimiento que estaba haciendo casualmente Pepe Revueltas que era el delegado del Sector Juvenil del Partido Comunista en México.

Entonces empezamos a participar en la vida política, en la vida estudiantil, en la vida social y en la vida intelectual, y al mismo tiempo se aceptó en definitiva que nuestra escuela se incorporara, el presidente de la Sociedad de Alumnos por alguna razón no volvió a la escuela, yo quedé como presidente de la Sociedad de Alumnos en ese entonces y de pasada con los demás movimientos con Pepe Revueltas y los demás, entonces nos llevaban a Bellas Artes para que Carlos (-) tabasqueño, Carlos Pellicer nos explicara qué es una sinfónica, qué es un concierto, qué es un ballet y nos daban, presentaban ballet... bueno, se me había olvidado otra cosa, en el tiempo en que yo iba a la Escuela de Artes y Oficios, como me gustaba mucho la música entré a una Escuela de Artes y me hicieron un examen de la voz y resulta que era tenor tercero, lo que tu quieras, nos enseñaron un canto y después de eso nos llevaron a cantar en la inauguración en el Palacio de Bellas Artes que lo inauguró el presidente de la República, un sonoreense que se llamaba Abelardo L. Rodríguez; en la inauguración estuvo Lupe Vélez, un artista de cine mexicano Navarro (-).

Bueno, en ese entonces como había movimiento socialista los obreros tenían derecho a entrar a los conciertos, a las sinfónicas, a los actos artísticos, a las artes culturales y claro, odiábamos a los capitalistas, a los ricos, a los poderosos, etc., se nos formó una mentalidad de esa naturaleza; bueno, estuve así en la secundaria decíamos no, total que terminó el año en esa secundaria y pues la cosa se puso difícil porque me reprobaron en Química y me reprobaron en Matemáticas, pero como saqué 10 en Historia y 10 en Civismo y 10 en no se cuántas cosas mas pues convencí al director de la escuela que por favor me quitara un poco de mis puntos en Historia y me los diera en las otras, y total que yo además era también de los héroes que habíamos conseguido que los profesores hubieran obtenido su salario, pues no le quedaba otra, chantajeé al profesor. Pero hay otra cosa interesante, en ese entonces yo ya era un entusiasta lector de novela, de cuento, de poesía y ya había leído como yo estuve en el Centro Escolar Revolución desde que se fundó y cuando se fundó, se fundó también una biblioteca, entonces yo podía ir a la biblioteca y pedir libros; entonces yo pedía un libro y empecé con la colección universal de libros editados en España por José Ortega y Gasset, que es una de las colecciones más bellas que se han publicado, entonces yo empecé por la About y de ahí me seguí, entonces empecé a leer a todas las novelas y recuerdo entre otras cosas de los rusos a Andreiev, a Fanacieb, Chejov, Gorki, Trubetskoi, etc., a todos los rusos, leí rusos a lo bárbaro y leí también a Balzac, de Balzac pues leí todo lo que estaba publicad; y así por el estilo; en ese entonces pues termina la Guerra de España, yo termino la secundaria y con los demás muchachos que estaban en otras escuelas nocturnas para trabajadores decidimos entrar a la prepa, entonces nos metimos a la escuela nocturna de la Universidad Autónoma de México, entonces entré yo a la Escuela Preparatoria Nocturna, uno de mis profesores por

ejemplo fue Agustín Yáñez y de pasada pues teníamos que pasar, tomaba un camión que me dejaba en el zócalo y del zócalo pues me iba unas cuantas cuadras y llegaba a la Escuela Preparatoria en el antiguo edificio de la Universidad y de pasada pues nos asomábamos al Palacio Nacional en donde Diego Rivera estaba pintando los murales, de manera que veíamos cómo los pintaba; y eso nos permitió después acercarnos a Bellas Artes en donde ya habíamos estado ir a todas las exposiciones de pintura y ya en la prepa pues entramos a un nivel muy diferente. Entonces al entrar yo a la prepa pues resulta que... eran dos años de prepa, pero resulta que mientras tanto ya entonces ya tenía yo como 22 años, porque yo había perdido años en la primaria y años en la secundaria y años en la Escuela de Artes y Oficios; en el camino me hice de un amigo que era hijo del embajador de Costa Rica en México, un muchacho muy inteligente que era un gran lector y entre que leíamos pues decidimos entre él y yo hacer una revista, entre él y yo hicimos una revista y empezamos a escribir cuentos y novelas nuestras, y conseguir anuncios para editarlas; y ya en la prepa pues resulta que estábamos en contacto con que en ese entonces acababan de editarse por primera vez en español los libros de Carlos Marx, y en español, pues que caray el Fondo de Cultura Económica, las obras de Froy y al mismo tiempo se acababan de publicar "La decadencia de Occidente" de Osvaldo Spengler, entonces había que leer cosas, entonces dejamos de ver novelitas y demás cositas y empezamos a entrar en lo duro, en lo serio; ya habíamos leído en la secundaria con mi amigo que había sido un gran amigo mío desde la secundaria los "Diálogos de Platón" y todos los libros que había editado José Vasconcelos; y como yo tenía mi pequeño negocio y tenía una empleada que trabajaba en una pequeña zapatería a las afueras de un mercado, pues iba a Bellas Artes, iba a la Universidad, participaba en la vida política, era estudiante, etc., por

cierto que mi amigo me decía: oye pues qué te pasa, a ti te gusta el deporte, te gusta la ciencia, las humanidades, las artes, pues a ti qué, cuál es tu camino, cuál es tu vocación; pues yo no lo sé.

Bueno en ese entonces tuve una decepción amorosa, la primera sería que pasé cuando ya tenía 18 años, una cosa así y pues no sé si me quería suicidar o meterme de soldado, todo lo que tú quieras, pero mi padre me había dicho; no, mira, durante este año no hagas nada; ese año me lo pasé leyendo y de pasada leí un libro todos los días, me leí 300 libros en un año. Entonces yo iba a todas las bibliotecas y me prestaban libros y estaba en contacto con las artes y con el teatro, luego descubrimos el Café París donde con 30 centavos se podía tomar un café y estar todo el día ahí, todo el día leyendo y de pasada el Café París pues conocimos a todos los refugiados políticos, los poetas españoles, los dramaturgos españoles, los filósofos, los intelectuales, etc. Entonces pude desarrollarme en una atmósfera en ese entonces que fue muy hermosa, muy ilustrativa y mi amigo el que era hijo del embajador era un muchacho muy educado que me enseñó a sentarme, a vestirme, a conducirme como un intelectual, como una persona educada y no como un líder estudiantil de izquierda. Entonces pude adquirir en la ciudad de México... fue una época fue la que yo viví muy interesante en donde pude al mismo tiempo conocer muchas cosas, participar en muchas cosas; como yo había sido compañero de los estudiantes de las escuelas nocturnas para trabajadores, eran cinco escuelas que yo me había destacado entre ellas, al entrar a la escuela preparatoria pues automáticamente me transformé en el líder de la generación de estudiantes de las escuelas nocturnas de trabajadores, y facilísimo me lancé como candidato; no fue en el primer año pero sí en el segundo año yo fui presidente de la Sociedad de Alumno de la preparatoria en turno y en ese entonces estábamos en la Guerra Mundial y entonces el rector de la

Universidad que se lanzó como candidato, era Brito Fuchei que era amigo personal de Adolfo Hitler y nosotros éramos enemigos del fascismo del nazi fascismo y entonces apoyamos a otro candidato que era un liberal mexicano, el de los fundadores del Seminario de Cultura Mexicana, el licenciado Salvador Azuela; yo en la prepa lo tratamos y le dimos un apoyo admirable y resulta que a la hora de la hora no obstante que nosotros teníamos el mejor candidato resulta que en plena campaña nuestro candidato llegó la víspera de las elecciones y nos dijo: renuncio como candidato a rector; yo era miembro del Consejo Universitario y le dijimos ¿por qué? Dice, pues porque el presidente de la República me ha llamado y me ha dicho que debo renunciar, por razones de Estado, en este momento Hitler acaba de tomar Francia y ha hecho el pacto con Italia, ha hecho el pacto con Rusia, etc., y el mundo se va volver nazi fascista y en México el único nazi fascista importante es el rector, es el licenciado Brito Fuchei que ha sido director de la Escuela de Derecho y que ha vivido en Alemania, se educó en Alemania y ha estado... y el señor Hitler lo ha distinguido y ha tenido tratos con el partido Nazi, y en el caso de que los nazis triunfen en Europa va haber un enfrentamiento con Estados Unidos y México no puede estar con los Estados Unidos porque Hitler apoyará a México contra Estados Unidos. La situación era muy complicada, independientemente de eso se necesita que México tenga un nazi que en un momento dado pueda ocupar un cargo público, si los alemanes triunfan en Europa, Estados Unidos no entra y si hay una situación equis nosotros estamos del lado de los nazis, incluso ante la posibilidad de que ciertas concesiones a los norteamericanos, etc.

Total que nuestro candidato se echó atrás, entonces fuimos creo que Irarqueles, no se, era un ex secretario de Educación Pública Federal que era un hombre de izquierda le pedimos que se lanzara como candidato,

lo apoyamos, pero al llegar definitivamente a la elección, el segundo candidato nuestro renunció y Azuela dijo que sí que él era candidato pero que no podía presentarse, la situación ya era muy difícil y ganó Brito Fuchei; entonces resulta que yo me volví enemigo de Brito Fuchei.

Terminé la preparatoria, al terminar la preparatoria ya mi padre no me podía ayudar económicamente, estaba muy viejo, el negocio que yo había fundado estaba en decadencia, mi hermano se había casado, tenía otros deberes, todavía vivíamos con mi tía y con mi abuela, ya nos habíamos separado, mi abuela ya había muerto y decidimos poner una pequeña casa entre mi padre y yo y esto era una situación muy difícil; entonces en ese momento yo decidí que mi padre debía de ayudarme y mi hermano para que yo pudiera hacer la carrera de abogado en la mañana y en la tarde y en la noche la carrera de licenciado en Filosofía al mismo tiempo, y entré.

Entré a estudiar, hice el primer año en la Escuela de Derecho y el primer año en la Escuela de Filosofía; hice el segundo año en la Escuela de Derecho y el segundo año en la Escuela de Filosofía; el tercer año yo ya tenía 26 o 27 años de edad mas o menos, ese año me caso y se embaraza mi esposa; yo me caso, estoy estudiando en la Escuela de Filosofía, soy alumno predilecto del profesor de Lógica; del profesor de Teoría del Conocimiento; me adhiero a una corriente filosófica la Filosofía de la Cultura; convivimos con los pequeños núcleos comunistas que había en la Escuela de Filosofía, uno de ellos se llamaba Eli de Gortari, autor de libros de Filosofía y resulta que la situación en mi casa se pone difícil porque mi padre no tenía medios ya para ayudarme, era muy viejo, y yo estaba en la plenitud de mi vida intelectual, física, social, etc., conocía Bellas Artes, iba a todas las cosas en Bellas Artes, a los alumnos de la Escuela de Filosofía les conseguía boletos para entrar a los conciertos; había convivido con los pensadores, los intelectuales, filósofos

de la universidad, todo; estaba en la Escuela de Filosofía y no tenía recursos y además me había casado; entonces era muy amigo del profesor de Teoría del Conocimiento y él me decía: porqué no me hace un favor profesor Vizcaíno, vaya y cámbieme este cheque; y yo iba y cambiaba el cheque y se lo daba; y un día así por curiosidad le dije: bueno y este cheque de qué es; es de mi sueldo; sueldo de qué; de profesor; de profesor de aquí de la Universidad de la Escuela de Filosofía; sí; a usted le pagan \$150.00 pesos a la quincena; sí, gano \$300.00 pesos al mes; bueno y don Antonio Cazo ¿cuánto gana?, pues él era el director de la escuela; como profesor pues yo doy seis horas a la semana, algo así pues gano esto, el que tiene mas pues gana un poco mas; y cuánto es lo más que puede ganar un profesor aquí; bueno, pues normalmente puede ganar 300, 400, 500, 600 pesos al mes, 800, 900 pesos al mes; ¿al mes? Oiga pues yo quiero ser profesor de Filosofía, la carrera de abogado no me interesa, no me gusta; y yo había hecho un buen trabajo en la Escuela de Filosofía y en la Escuela de Derecho por lo que sabía de Filosofía, pero le dije: yo no puedo ser profesor de Filosofía toda mi vida ganando una miseria, si eso se paga en una Escuela de Filosofía ¿qué porvenir tiene un profesor de Filosofía? una circunstancia curiosa permitió que yo buscara trabajo, conseguí un empleo como vendedor y empecé a vender calendarios en las tiendas, en los negocios, con anuncios; anuncios con figuras hechas en offset litografía, trabajos traídos de Estados Unidos o hechos pero de deshechos; empecé a trabajar y me di cuenta que tenía muchas posibilidades como vendedor y podía ganar muy buen dinero pero resulta que la empresa donde yo trabajaba era muy pequeña, muy mal hecha, no distribuían correctamente los trabajos y entonces fui a una tienda, a un lugar y me dijeron ¿usted puede hacer secantes? Utilizaban secantes porque antes la gente escribía con pluma común y corriente y dejaba la tinta muy

fresca entonces se ponía un secante que absorbía y entonces podías tu utilizar esa firma rápidamente; eran trabajos muy finos de una empresa norteamericana; dije yo se los voy a conseguir; entonces fui a la empresa que representaba las fábricas norteamericanas de publicidad, fui ahí a pedir las cotizaciones y resulta que el gerente general de la empresa después de estuve platicando con él me dijo: porque no se viene usted a trabajar con nosotros; dije, como qué; pues como vendedor; y aquí cómo paga; pues pagan el 15%; déjame que te diga, sí así fue, entré y me dice: pero usted tiene que trabajar como mi empleado; no, le dije, yo no soy empleado de nadie; bueno, entonces haga usted méritos; ¿cómo?; pues ya veremos, venga otra vez. Pero mientras yo discutía con él, un español que era el encargado de publicidad de la Compañía de Cigarros El Águila oyó nuestra conversación y me dijo: oiga Vizcaíno, porque no viene usted conmigo, le voy a proponer una cosa; y ya fuimos a la Compañía de Cigarros El Águila y me dijo: mire, este almacén... que tenía 100 metros de largo por 20 de ancho, estaba todo lleno de garrafones de cristal... me acaban de regalar todo esto pero tengo que desocuparlo y necesito que alguien lo venda; bueno y qué quiere usted; usted véndalos y a la mitad; bueno, dije pues siendo así pues me salí y perdóname pero en una semana me gané, digo, en tres días de trabajo gané 2 mil pesos, tres días; y perdóname pero en un mes o mes y medio yo gané 10 mil pesos, me compré un carro y tenía chofer. Entonces la Escuela de Filosofía, mi matrimonio y mi hija que estaba por nacer pues me pareció más interesante que la Filosofía y la carrera de Derecho. El dinero es veneno para los estudiantes universitarios. Entonces terminé de toda esa venta y entonces este español se volvió amigo mío, me trató con mucho respeto, con mucho cariño y me recomendó para que yo trabajara en Bronen Bigalow que era la empresa más importante en la fabricación de trabajos de publicidad y al mismo tienen una línea

enorme donde venden carteras con anuncios, llaveros, lapiceros, mil cosas; y al mismo tiempo ahí se hacían los calendarios de la General Electric, de la General Popo, de la Gusher, la Coca Cola, etc., es una empresa gigantesca; total que trabajé ahí y me fue muy bien.

Entonces ya nació mi hija y lo que tu quieras y las cosas marchaban bien, yo ya no podía ir a la escuela, etc., pero no podía dejar de ir a la escuela una vez al mes y darme una vuelta al Café y de pasada como me gustaba mucho ir al Café donde había siempre intelectuales pues enfrente del Café que yo iba estaba otro Café lleno de españoles refugiados y de cubanos; y ahí conocí por ejemplo a Che Guevara y al actual ministro de cuba y bebiendo café los veíamos pasar y sabíamos lo que estaban haciendo, y estábamos en eso ya en la... antes de eso, es una anécdota importante, estaba yo en la Escuela de Filosofía, antes de que yo me casara decidimos ir a defender esta liga y había la posibilidad de que el embajador de la Unión Soviética nos llevara a Rusia a defender esta liga, a defender la Unión Soviética contra los comunistas; desgraciadamente uno de esos días volaron la Embajada de la Unión Soviética con todo y embajador y se acabó la posibilidad de ir a la segunda guerra.

Antes de eso había conocido yo a... ya era muy viejo Antonio Cazo, también conocí a Vasconcelos ya también era muy viejo y otra serie de personalidades; en fin, ya fue una etapa muy diferente en donde yo empecé a desprenderme de la Universidad cuando de pronto ya del gobierno del presidente alemán, quiebra la empresa donde yo trabajaba; me quedé con el carro, con mi esposa y mi hija y sin ingresos; de pronto quebró, una devaluación como la que pasamos hace dos años, y nos quedamos en el aire; y como quebró la empresa, a los trabajadores no nos dieron ni un centavo; entonces nos quedamos en la calle y la situación fue difícilísima porque yo no tenía reservas

económicas, lo que ganaba lo gastaba, entonces la situación se puso muy difícil y entonces no hubo mas que ir a buscar trabajo; conseguí un empleo en la Fábrica de Discos Columbia y salía a vender discos de música popular y de música clásica en todos los pueblecitos del estado de Hidalgo y el estado de Veracruz, hasta Veracruz. Regresaba a México y después de ahí iba y regresaba y entonces como la empresa donde yo trabajaba había desaparecido, surgió la empresa competidora que era española que se llamaba "Lelvetia", era también una fábrica de calendarios mexicanos muy grande y muy importante; la mayor parte de los vendedores de esa empresa eran españoles y algunos de ellos eran refugiados españoles y como yo había querido ir a la Revolución Española y en el Café me llevaba con los españoles refugiados y algunos de ellos habían sido mis profesores pues me hice amigo de ellos y me dijeron: porqué no entra a "Lelvetia" a trabajar; y entré a "Lelvetia" disfrazado de español de refugiado; me dieron empleo, después averiguaron que yo no era español y me castigaron y me dieron a vender todos los deshechos de la fábrica y los vendí, entonces me dieron empleo mejor hasta que cuando iba terminar ya el año de trabajo; estamos hablando de 1947, 48, una cosa así; la empresa dijo puesto que nuestros competidores ya no existen, puesto que los norteamericanos tampoco porque están en guerra, entonces porqué no hacemos, vamos a crear otras líneas de calendarios, vamos dividir al país en zonas, las vamos rifar entre los vendedores nuevos y los vamos a mandar. Entonces fue cuando rifaron distintas zonas del país y en esa rifa yo me gané la mitad de Sonora, toda la península de Baja California y Mexicali, Tijuana, Tecate y Ensenada; entonces a fines de ese año yo salí con un muestrario en ferrocarril de México a Guadalajara, de Guadalajara a Hermosillo, fue un viaje de unos 5 días, día y noche y llegué a Hermosillo, me bajé del ferrocarril, en un taxi nos fuimos a un hotel para agentes viajeros, me

acosté y me di cuenta que tenía las piernas así, se me habían inflamado porque durante 5 días había estado sentado, nunca había estado acostado, entonces salí corriendo y dije; voy a buscar un médico le dije al gerente; ¿a dónde va usted?; voy a buscar un médico; ¿qué le pasa?; tengo las piernas inflamadas; y dice, no se preocupe, eso le pasa a todos los que vienen de México, como vienen sentados, acuéstese y verá como desaparece.

Entonces ya estuve en Hermosillo, Santana, Magdalena, Nogales, de ahí fue a Agua Prieta, Cananea, otras pequeñas poblaciones, luego regresé a Nogales y de Nogales decidí venirme a Baja California por tierra; apenas se estaba abriendo la carretera entre Sonora y Baja California, todavía no funcionaba el ferrocarril; entonces fui por cada uno de los pueblecitos de Sonora, estuve en un puerto, estuve en Sonoita, Rito, alcancé a llegar a San Luis Río Colorado que era un pueblo pequeñísimo y de pronto atravesé a Mexicali, me fue de maravilla; llegué a Tijuana que no me gustó en absoluto porque era una ciudad llena de soldados norteamericanos y luego llegué a Ensenada que me maravilló, dije, yo me voy a quedar a vivir en Ensenada.

Después de la experiencia de ese viaje me fui por tierra a México y me tardé nueve días y nueve noches para llegar a la ciudad de México por tierra, por camión; porque pensé que si venía otra vez me podría comprar un carro en la frontera y me podía regresar; eso no era posible; como quiera que sea yo viví esa experiencia. Y yo creo que hasta ahí le cortamos verdad maestro?

AE:_ Muy bien maestro.

RV:_ Llego a Baja California cuando Baja California era el Territorio Norte de Baja California, en donde no había una escuela preparatoria, en donde la única escuela del nivel más alto era el Tec; una escuela tecnológica con nivel de bachillerato en el antiguo Casino de Agua

Caliente; en Mexicali no había escuela, solamente hasta la secundaria, no había bachillerato; en Mexicali había existido un bachillerato que había desaparecido.

Entonces encontramos que Baja California era un lugar fantástico; tu llegabas a México en donde habías estudiado la Filosofía de lo mexicano, en donde ya habías estado en contacto con la cultura mexicana y ya habías conocido Oaxaca, Veracruz, el centro del país, habías nacido en Colima y de pronto llegabas a la frontera en donde las mujeres manejaban pick up, en donde las mujeres tenían una libertad enorme en comparación con los hombres en el interior del país; en una zona desértica, todo Sonora y la mitad de Baja California y llegabas a Tijuana, incluso a Mexicali, Tijuana y Ensenada, encontrabas que no circulaba la moneda nacional, solamente los dólares; en Mexicali sí funcionaba pero en Tijuana y Ensenada no funcionaba; tenías que tener dólares desde Tecate. Entonces llegabas a un lugar increíble y cuando regresabas a México y te volvías a reunir con tus antiguos profesores y alumnos de la Escuela de Filosofía, les decía: ustedes no saben lo que es México, ustedes conocen el centro del país pero no conocen la frontera, allá no se habla de usted sino de tu; allá ahí licorerías cada...